

SUPLEMENTO

A LA GACETA DE LA REGENCIA

DEL MARTES 22 DE OCTUBRE DE 1811.

ESPAÑA.

Valencia 11 de octubre. — Diario de la plaza de Peñíscola. — Dia 22 de setiembre. — Esta mañana al amanecer dispuso el señor gobernador de esta plaza que se hiciese una salida general, con el fin de sostener á los vecinos de la misma para que recogiesen la vendimia: así se verificó, no atreviéndose el enemigo á incomodar á nadie en la campiña, ni á salir de Benicarló.

Igual salida hizo el destacamento de zapadores con su comandante á volar un edificio llamado la Casa-blanca, en la que pensaban los enemigos hacerse fuertes, y mantener una comunicacion segura con el convento y casa fuerte de Benicarló; lo que se consiguió con toda felicidad, habiendo á mas volado otras casas, de que hubieran podido aprovecharse por tenernos bloqueados. — Los enemigos continúan con actividad sus trabajos en el convento de Benicarló y la venta del Teixônet.

Dia 23. Al amanecer salió un destacamento de cazadores de Orihuela á sostener la vendimia y pasto de ganados, y otro de zapadores con su comandante á continuar sus trabajos; pero á cosa de las 10 hizo señal la plaza de que se retiraran todos los que estaban fuera de ella.

A las 2 de la tarde volvieron á salir dichos destacamentos á desempeñar cada uno sus respectivas comisiones, y como á las 5 y media de ella fué atacado el de zapadores, que constaba de 32 hombres, por 300 infantes y 16 ó 18 caballos, teniendo que retirarse precipitadamente á las alturas, haciendo un vivo fuego, de cuyas resultas han tenido los enemigos 2 muertos; los zapadores han perdido 3 prisioneros, incluso un sargento segundo.

El destacamento de Orihuela fué también atacado por 400 infantes, é hizo igual retirada á las alturas, en donde se reunieron uno y otro: desde allí marcharon hácia la plaza.

Dia 24. Esta mañana salió un destacamento del tercero de cazadores de Orihuela á proteger á los labradores que estan aun recogiendo sus cosechas: no hubo la menor novedad.

A las 3 y media de la tarde vino un paisano de Benicarló con un pliego del comandante de las armas francesas en dicha villa, quejándose del capitán Molina, de quien suponía que perseguido el día

anterior por un dragon, habia gritado *yo deserto*, y que con este artificio habia conseguido escapar. El capitan Molina ha desmentido por escrito la relacion del dragon, y á consecuencia ha contestado lo conveniente el gobernador, remitiendo el papel original del capitan Molina.

Dia 25. Esta mañana salió un destacamento de 200 hombres de esta plaza á proteger los ganados y labradores. — Como á cosa de las 10 de la mañana se dexó ver el enemigo por la huerta con fuerzas muy superiores; y no obstante que de las nuestras ya se habian retirado algunas, no se atrevió á atacar las restantes. — A las 2 de la tarde salió el destacamento de zapadores con su comandante, tomó posicion, y á pesar de tener mucha mas fuerza el enemigo, no se atrevió á atacar á los dos antedichos destacamentos, que se retiraron al anochecer sin mas novedad.

Dia 26. Hoy se han dexado ver los enemigos por la huerta con fuerzas muy superiores á las que podiamos oponerles. — El destacamento de zapadores á las órdenes de su comandante el capitan de ingenieros D. Pedro Molina, salió á las dos de la tarde á observar sus movimientos, pero nada ocurrió: al anochecer se retiró á la plaza.

Extracto de los partes remitidos por el brigadier D. José Duran al capitan general D. Joaquin Blake. — 1.º Segua manifesté á V. E. desde Ateca con fecha de 25, me incorporé con la mitad de la division de Guadalaxara, mientras la otra mitad, al cargo del teniente coronel D. Vicente Sarcina, obraba sobre Molina; y el 26 amanecí sobre esta ciudad de Calatayud. Los enemigos que ya nos esperaban, nos recibieron con un fuego vivísimo: mas sin embargo fueron desalojados con imponderable bizzarria de todas las alturas, y de la llamada de los Castillos, y huyeron desordenadamente perseguidos por los derrumbaderos, donde los mas fueron prisioneros ó muertos. La misma suerte sufrieron los que lograron entrar en la ciudad, y pocos pudieron reunirse con su fuerza principal en el convento fortificado de la Merced. Di luego mis disposiciones, de acuerdo en todo con el brigadier D. Juan Martin; se ocupó la ciudad y remitimos á los franceses cercados un parlamento, á que no dieron oídos. A consecuencia se lanzaron contra el convento algunos fuegos incendiarios, que no dexaron de corresponder á nuestras ideas. Entonces se repitió el parlamento que fué igualmente inútil: y no teniendo artillería, ha sido menester apelar al recurso de la mina, en la que se está trabajando con la mayor actividad. — La pérdida del enemigo hasta ahora asciende por lo menos á 50 muertos y 60 prisioneros. — Cuartel general de Calatayud 27 de setiembre de 1811. — *José Duran.*

2.º Mientras se adelantaba la mina contra el convento de la Merced, una partida de patriotas avanzada sobre el Frasco hizo 32 prisioneros con un oficial en un puesto fortificado. — Pronta ya la mina, se repitió por humanidad otro parlamento á los franceses; pero negándose su comandante á rendirse, se le dió fuego. Aunque no dexó de producir bastante efecto, no fué el suficiente para proporcionar el asalto, que deseaban las tropas con impaciencia. Esta ma-

drugada se ha hecho otra intimacion; y habiéndola desechado el enemigo, se estan abriendo nuevas minas con mayor empeño, y es-
 p-ero el mas feliz resultado. — Un cuerpo enemigo de 200 infantes y
 50 caballos que venia con esta direccion por el puerto del Fraaco,
 ha retrocedido, y las tropas que habiamos enviado á su encuentro,
 le van siguiendo el alcance. Cuartel general de Calatayud 30 de se-
 tiembre de 1811. — *José Duran.*

Extracto de los partes dirigidos por el capitan Pelegrin Gallart, del falucho corsario el Ste. Cristo del Grao, al capitan de fragata D. José Julian, mayor general de marina. — 1.º El día 4 á las 6 de la mañana llegué con mi corsario al grao de Murviedro, y al instante envié 18 hombres con la escampavía á trabajar con los barrenos en la torre para inutilizarla. A las 2 horas de estar mi gente trabajando vizieron unos 40 caballos enemigos, que ahuyenté tirándoles 6 cañonazos con bala y metralla. Continué mi gente el trabajo con la mayor serenidad hasta las 5 de la tarde, que di fuego á 6 barrenos, dexando enteramente inutilizada la torre, sin embargo de estar hecha á prueba de bomba. A las 6 de la tarde se presentó un escuadron de caballeria por el camino que baxa á la mar, le tiré 10 cañonazos de metralla, y les obligué segunda vez á huir como si fueran águilas. — El propio dia 4 á las 5 de la tarde rompió el fuego de fusileria y cañon el castillo de Sagunto, y duró el fuego hasta las 9 de la noche. Hoy al salir el sol ha vuelto el castillo á empezar el fuego, y aun siguen las descargas de fusileria del mismo. — Remito la escampavía cargada de habichuelas que he sacado esta mañana de los almacenes de este grao de Murviedro, y enviaré las que quedan. A las 8 de la mañana del 5 de octubre de 1811. — *Pelegrin Gallart.*

2.º Hoy á las 8 de la mañana se presentó un gran escuadron de caballeria con infanteria, y al primer cañonazo que les tiramos con metralla vimos muchos en tierra. Siguió el fuego por 2 horas hasta que se cubrieron con los almacenes por evitar la mucha mortandad que sufrían: pero tuvieron que abandonarlos á las 12 del dia, obligados por nuestro incrsante fuego. A la una de la tarde baxó un re-
 fuerzo, lo menos de 3000 franceses de infanteria y caballeria: al instante rompieron el fuego hasta por las ventanas y puertas de los almacenes, y nosotros tambien lo hicimos de fusil y metralla, derribando á cada cañonazo muchos de los enemigos encima del Cantalar, y obligándolos á retirarse dentro de los almacenes y detras del camino de Murviedro, despues de haber sufrido mucha mortandad. Dentro del corsario hemos encontrado mas de 200 balas de fusil de los enemigos; no obstante solo hemos tenido 2 heridos. Grao de Murviedro 7 de octubre de 1811. — *Pelegrin Gallart.*

Extracto del parte del comandante del apostadero D. José Colmenares al señor general en gefe del segundo y tercer ejército. — Ayer di la vela de este grao con los faluchos *Valeroso* y *Picudo*, y arribé á las 3 y media al de Murviedro, donde hallé al falucho corsario del mando de Pelegrin Gallart. A breve rato de estar fondeado, se

presentaron varias guerrillas de infantería y caballería á quienes se hizo fuego: pero no siendo posible desalojarlas por hallarse guarecidas de las casas, barrancos y árboles, la gente de los faluchos, llena de bizarría, me pidió licencia para baxar á tierra á ahuyentarlas, y con efecto desembarcaron 22 hombres de las tres tripulaciones, armados de carabinas, y acometiendo á los enemigos por distintos puntos, lograron, ayudados por el fuego de la artillería, desalojarlos de los puntos que ocupaban, y hacerlos huir precipitadamente. En seguida entraron en los almacenes, de donde se traxeron algunos efectos. — No puedo expresar el número de muertos del enemigo; pero se vieron caer varios de ellos. — Al ancla en la rada de Valencia 7 de octubre de 1811. — *José Colmenares.* —

El 8 del corriente se publicó el aviso que sigue del gefe de estado mayor del exército:

“*Valencianos:* Esta tarde á las 5 han intentado los enemigos asaltar con empeño el castillo de Sagunto, habiendo durado el fuego de cañon y fusilería hasta las 7. A las 8 se ha recibido el parte de haber sido completamente rechazados, cuya noticia se apresura á comunicar al público el Excmo. Sr. D. Joaquin Blake para su satisfaccion, que deba ser tanto mayor, quanto que aquella valiente guarnicion, compuesta de tropas valencianas, está dando á sus compatriotas un heroico exemplo de la firmeza y constancia, que en las ocasiones que se ofrezcan deben tener para frustrar las ideas de los enemigos. — Valencia 8 de octubre de 1811. — *Ramon Pirez.*”

D. José Palau, gefe de la primera partida patriótica del reyno de Valencia, participó al Excmo. Sr. D. Joaquin Blake, que en la madrugada del dia 8 del presente, estando emboscado con su partida y la del lugar de Gátova al mando de D. Francisco Lázaro, observó que unos 100 infantes y 200 caballos enemigos, tomando las alturas de Estivella, descendieron al saqueo del pueblo y se retiraron concluido este acto, quedando como unos 100 entretenidos en el pillage; y que no pudiendo mirar con indiferencia los daños y vexaciones que causaban á sus paisanos, determinó atacarlos, y lo executó repartiendo los guerrilleros en términos que entrasen en el pueblo por distintos puntos á un tiempo. Así se hizo con exâctitud y denuedo, quedando en breves momentos tendidos en las calles unos 40 franceses muertos, y en poder de los guerrilleros 3 prisioneros: los restantes pudieron escapar al abrigo de la caballería que retrocedió en su auxilio, sin mas pérdida por nuestra parte que un muerto de la partida de Gátova. Elogia este benemérito patriota el valor y entusiasmo de ámbas partidas; y habiendo merecido la conducta de Palau y Lázaro la aprobacion del general en gefe, ha mandado que se haga saber al público para satisfaccion de todos los que han tenido parte en la accion, en el concepto de que luego que se sepa el nombre de la viuda del muerto, será recomendada á S. M.